

INcultura

Cultivarte es estar adentro



El vuelo de Frida

DIRECTORIO

EDITORIAL

CONTENIDO

El vuelo de Frida

“Nada hay más admirable y heroico, que sacar valor del seno mismo de las desgracias, y revivir con cada golpe que debiera darnos muerte”.

Louis-Antoine Caraccioli

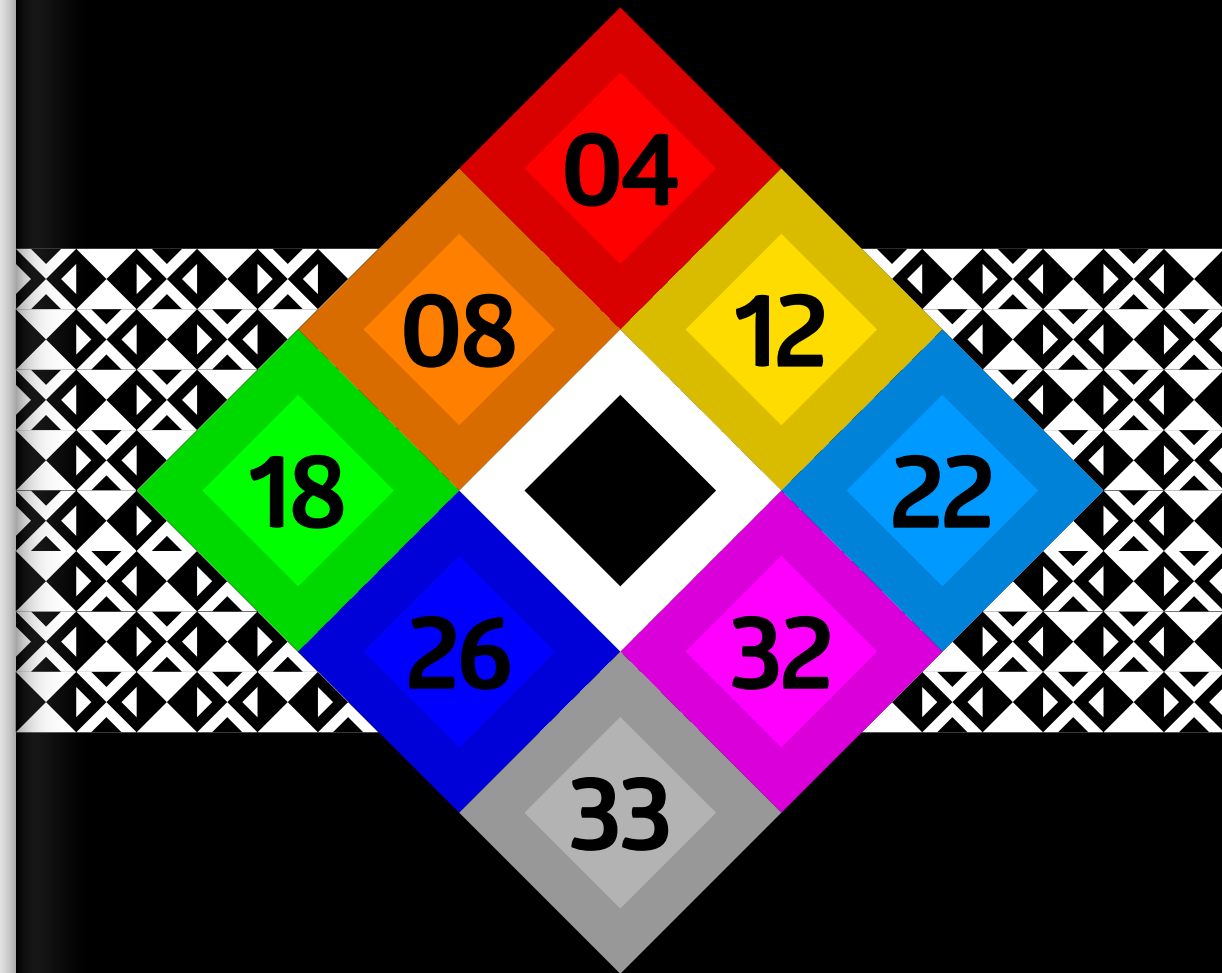
SU rostro es ahora visto actualmente en aplicaciones tan diversas como blusas, bolsas, pines, carteras y demás accesorios, en películas o ballets¹. Sin embargo, Frida Kahlo difícilmente pudo haber imaginado, en aquella primera mitad del siglo pasado, mientras trataba de reconstruirse física y emocionalmente, que su efigie circularía a diestra y siniestra por las calles de las grandes capitales del mundo o que, incluso, algunas personas como la actriz Helena Boham Carter², la utilizarían como inspiración para su disfraz de Halloween.

Tampoco podía imaginar, seguramente, que poco más de seis décadas después de su muerte ella se convertiría –aunque temporalmente– en la artista latinoamericana mejor vendida de la historia

cuando su obra, creada para la actriz Dolores del Río³, *Dos desnudos en el bosque (La tierra misma)* (1939), fuera subastada en la casa Christie’s por poco más de ocho millones de dólares⁴ –este récord (anteriormente ostentado por Rufino Tamayo cuya obra *El Trovador* fue vendida en 7.2 millones de dólares) le fue curiosamente “arrebatao” por su amadísimo Diego Rivera cuya obra *Baile en Tehuantepec* se vendió, un par de días más tarde, por 15.7 millones de dólares en la casa de subastas Phillips⁵.

Pero la trascendencia de Frida Kahlo va más allá de la “conquista” de la llamada cultura pop. Es más que una moda. Es más que un nombre. Es más que un ícono. Frida fue una mujer, una artista, que se comprometió con su arte a través de su propia experiencia, plasmando en

SIGUIENTE >>>



Nacida en Coyoacán en la gran Ciudad de México a principios del siglo pasado (1907), Kahlo perteneció a una familia que, hasta el comienzo de la Revolución en 1910, vivió de forma económicamente desahogada.

Mostrando gran inteligencia y extraordinario talento desde muy pequeña, Frida tuvo la intención de entrar en la Facultad de Medicina, para lo cual formó parte del reducido grupo de 35 mujeres que fueron aceptadas en la renombrada Escuela Preparatoria Nacional.

Con un futuro brillante y muchos sueños por cumplir, la vida le interpuso a esta vivaracha jovencita una dura prueba. Viajaba ella en un autobús, con su novio Alejandro Gómez Arias –quien era el líder del grupo rebelde *Los Cachuchas*– cuando un trolebús se impactó contra el vehículo en el que se trasladaban los dos jóvenes (1925).

De esta traumática experiencia Frida salió con vida a duras penas, con la espina dorsal quebrada en tres fragmentos, dos costillas rotas y la pelvis totalmente destrozada; la pintora fue entonces trasladada al hospital, lugar que visitaría con gran frecuencia en los años venideros.

Acostumbrada desde muy niña a soportar dolores y confinamientos, ya que a la escasa edad de 6 años padeció poliomielitis –lo cual dejó como secuela una cojera permanente–, que la obligó a permanecer durante 9 meses encerrada en su habitación; después del accidente, la artista sufrió lo indecible con los numerosos aparatos ortopédicos que los médicos utilizaron para tratar de remediar su situación, llegando incluso a permanecer en posición totalmente vertical durante tres meses, colgada de anillos de acero y con sacos de arena amarrados a los pies, en un desesperado intento para estirar su columna vertebral.

LIENZOS DE VIDA Y DOLOR: FRIDA KAHLO

Patricia Díaz Terés

Dirección de Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP

Durante todo este tiempo en el cual le eran intercambiados los corsés metálicos por otros de yeso o cuero, permaneciendo en cama e imposibilitada para llevar una vida como la del resto de las jovencitas de su edad, Kahlo encontró el escape a su terrible realidad en la práctica de la **pintura**; de este modo, en el sanatorio se le podía ver dedicada a sus lienzos en los que plasmaba todo el dolor que sentía, y que sólo en esporádicas ocasiones expresaba a otras personas.

Sufriendo además de *osteomielitis*, es decir una inflamación de la médula ósea que produce degeneración en los huesos, la artista tuvo que lidiar también con la incompetencia de algunos galenos ya que, tras ser operada para fusionar su quebrada espina y pasar 2 semanas en agónico dolor, más 8 meses apresada en corsés de acero, los médicos se dieron cuenta de que había un error y se debía remover el metal colocado en la primera intervención. Tal fue la magnitud del suplicio, que Frida se hizo adicta a la **morfina**.

FUENTES

"Kahlomanía". Aut. Joy Press. Argentina, 2002.
 "Biografía: Frida Kahlo". Latin Art Museum. Rep. Dominicana, 2006.
 "Frida Kahlo, cien años". Aut. Marta Lamas. El País. España, 2007.
 "Frida Kahlo y Toulouse Lautrec: La Mujer, el Dolor, la Muerte y Joie de Vivre". Aut. Carmen Vascones. Ecuador, 2009.
 "Biografía de Frida Kahlo". Aut. Anicia Muñoz A. América Viva. Colombia.

Rivera que atrajeron a muchacha a un matrimonio plagado de infidelidades, los artistas contrajeron nupcias el **21 de agosto de 1929** y desde entonces ella se dedicó a apoyar a su esposo en el arduo camino del crecimiento artístico, mismo que los llevó a los **Estados Unidos**.

Pero las correrías de Diego eran demasiadas y el amor de Kahlo inagotable –no así su paciencia– ya que no fue el carácter del hombre o las dificultades que pudieron atravesar los que decidieron a **Frida** a tomar también algunos amantes, sino la desfachatez de su esposo quien incluso llegó a tener una aventura con su cuñada –la hermana menor de **Frida**–.

Pero a pesar de todo lo que le acontecía corporalmente, el espíritu de esta mujer era inquebrantable. Despreciando por completo la autocompasión, ella prefería reírse y burlarse de sus desdichas, enfrentaba su posible muerte con humor y no se dio jamás por vencida.

Habiendo sido abandonada por **Alejandro** tras sospechar éste que ella lo había engañado con otro hombre antes del accidente, después de descubrir su talento para el arte pictórico y de haberse afiliado a la *Liga de Jóvenes Comunistas*, **Frida** conoció gracias a la fotógrafa **Tina Modotti** al individuo que se transformaría en el amor de su vida y con quien comparte un lugar especial en la historia del arte mexicano: **Diego Rivera**.

Hombre de más de 1.80 m de estatura y que pesaba más de cien kilos, **Diego** era ya un famoso muralista cuando **Kahlo** lo vio por primera vez, quedando fascinada al instante. Permaneciendo aún en el misterio las cualidades de

SIGUIENTE >>>

Frida Khalo:

Itzel Sánchez
Colectivo ADA

Bordadora de alas

Mucho se ha dicho y hecho ya entorno a Frida Kahlo, dándose diferentes lecturas de su vida y obra. Incluso es innegable el uso despiadado que algunas marcas han hecho de su imagen, intentando minimizar su existencia a solo una moda, un elemento de folklore, una *mexican curiosity*.

En lo personal he escuchado y leído un trato bastante injusto y reducido de la vida y obra de Frida. Y es que depende en que clave leemos e interpretamos la realidad. Es importante señalar que la historia, el arte y la vida se leen en su gran mayoría bajo una mirada patriarcal, impuesta ya desde hace cientos de años y que ha logrado penetrar en el tuétano de los pensamientos y las sociedades.

Este pensamiento patriarcal hace que leamos todo en función de una figura

masculina. El patriarcado aparece como la forma en que se domina y explota a las mujeres para su sujeción ante los intereses de un sistema capitalista.

Así pues, bajo este contexto, no es extraño escuchar designaciones de Frida como: “la esposa de Diego Rivera”, “la amante de Trosky”, “la amiga de los muralistas”, “la lisiada” o “Frida la sufrida”.

Frida obviamente era, ¡es!, más que eso. Ella es la síntesis, la representación de cientos de mujeres, de diferentes épocas y contextos. Ella es la rebelde, la insumisa, la inconforme, la creativa, la que no se queda callada, la que no se deja, la que experimenta, la que ama, la que no solo habla del dolor, sino que lo trasciende.

Frida decide no solo generar obras de arte sino hacer de su vida una obra de arte. Decide no solo hacer política sino





hacer su vida política –es la representación de aquel lema feminista que dice “lo personal es político”–. De esta manera a pesar de la polio, del accidente, de los engaños y de los dolores, Frida logra que su vida cotidiana sea poesía. Entonces entendemos perfectamente cuando Frida dice: “Se me tomaba por una surrealista. Ello no es correcto, yo nunca he pintado sueños, lo que yo he representado era mi realidad”.

Si leemos a esta mujer bajo esa mirada, su obra –que es su vida– se llena de matices, de colores, de tensiones, desequilibrios y potencialidades.

Frida habla de lo femenino, de estas formas que trastocan y se niegan a la dominación, a las jerarquías, a la colonización, a la exclusión.

Para contrarrestar la visión patriarcal que se tiene de las mujeres en el arte,

retomo a Raquel Gutiérrez cuando habla de la política en femenino:

“... se trata de pensar, desde nosotras mismas, en femenino, las variadas maneras de construir capacidad común para sentirnos seguras y proteger nuestros haceres –nuestro lugar– desmontando paso a paso el conjunto de resujeciones múltiples que nos atrapan, excluyen o violentan” (Gutiérrez, 2012).

Podemos darnos cuenta de que Frida aborda justamente este conjunto de “resujeciones” sin abandonar la búsqueda por la autodeterminación, por nombrar las cosas, la vida, las problemáticas desde una visión crítica, desde una visión de la oprimida que busca su liberación, su emancipación.

Frida es una tejedora de vida, de alas.

¹ Gutiérrez Aguilar, Raquel. (2012) “Política en Femenino. Reflexiones acerca de lo femenino moderno y el significado de su política” Artículo inédito.

La pintura de *Frida Kahlo*

Resultado de una experiencia estética autobiográfica

Mtra. Mary Carmen Arroyo
Maestra en Artes de la Universidad Autónoma de Baja California
Facultad de Artes



El presente texto explora la pintura de la artista como un reflejo estético que la misma Frida Kahlo tenía sobre su propia vida. Esto es, su pintura, no solo puede quedar minimizada como un relato autobiográfico o una memoria personal, sino que refleja la capacidad estética que ella tiene sobre la vida misma, la historia mexicana y el arte.

La vida de Frida Kahlo es ampliamente reconocida por su perfil trágico, su enfermedad de poliomielitis a los seis años y los estragos causados a su pierna derecha; el accidente en autobús a sus 18 años que afectará su espalda por el resto de su vida. Sin embargo este último se convierte en el parteaguas o impulsor de su acercamiento a la pintura.

Este proceso en el que Frida Kahlo se aproxima a lo pictórico por primera vez,

Mandoki cita a Dewey (2008) para explicar que:

“Lo bello no es una cualidad de los objetos en sí mismos, sino un efecto de la relación que el sujeto establece con el objeto desde un contexto social de valorización o interpretación particular. Es la sensibilidad la que descubre sus objetos y ve en ellos lo que ella ha puesto no según su capricho sino según sus condiciones bioculturales, perceptuales y valorativas”

(Dewey en Mandoki, 2008:20).

se da en el entorno sociopolítico del muralismo mexicano. José Vasconcelos tiene como visión educativa crear una imagen nacionalista a partir de la unión de elementos simbólicos del mundo prehispánico, la Conquista española, la Independencia, la Revolución y una nueva visión hacia el desarrollo de un país moderno.

En este mundo histórico Frida encuentra a Diego Rivera pintando el mural "Creación" en la Escuela Nacional Preparatoria. En un tiempo corto, ellos contraen nupcias, uniendo no solo su estado civil, sino su visión sobre el mundo. Ella no contaba con una formación académica en el área pictórica, lo que conocía era gracias a la cercanía con su padre Guillermo Kahlo, quien le muestra el mundo de la fotografía, y también su experiencia en un taller de imprenta de un amigo cercano a su padre.

Es identificable en sus primeras pinturas la influencia de los retratistas mexicanos del siglo XIX, quienes a su vez tenían una fuerte influencia de la pintura renacentista. También es identificable el *cliché* compositivo de fondo del uso de cortinas

en obras como *Autorretrato con vestido de terciopelo* de 1926.

También podemos observar, no solo en el inicio de su obra sino en el transcurso de ella, la utilización de banderas en su pintura. Esta es una influencia de la pintura mexicana de la época que Frida retoma y transforma en un sentido estético utilizado en los exvotos mexicanos, en los cuales se narra un poco de la imagen, su autor y fecha.

Es notable la revolución estética que sufre su obra cuando acontece su encuentro matrimonial con Diego Rivera. Él era un estudioso del mundo prehispánico y un fiel seguidor de los movimientos revolucionarios socialistas de la época. Estas experiencias de vida, Frida Kahlo las estetiza por medio de su vestimenta, la búsqueda de su origen en la cultura oaxaqueña, el simbolismo prehispánico utilizado en su pintura y su exaltado nacionalismo al unirse de igual manera al movimiento socialista. El reflejo de esta época lo observamos en *Autorretrato con changuito* (1945) y *Mi nana y yo* (1937).

ELLA NO CONTABA CON UNA FORMACIÓN ACADÉMICA EN EL ÁREA PICTÓRICA, LO QUE CONOCÍA ERA GRACIAS A LA CERCANÍA CON SU PADRE GUILLERMO KAHLO





KAHLO SE VOLVIÓ UNA TEJEDORA DE HISTORIAS ENTRE EL MUNDO SIMBÓLICO DE SU CONTEXTO

De esta forma, se puede mencionar que su vena política siempre estuvo presente, por lo que en 1945 pinta *El marxismo dará salud a los enfermos*, y en su lecho de muerte queda inconcluso un retrato de Stalin en 1954. Por otro lado, las secuelas de la poliomielitis sufrida durante su infancia y el choque en autobús mermaron profundamente su salud física, lo cual eventualmente le dificultó la concepción de hijos, provocándole también varios abortos mismos que Frida reflejó en obras como *La cama volando* (1932).

Kahlo se volvió una tejedora de historias entre el mundo simbólico de su contexto sociocultural, sus procesos amorosos, procesos de identidad y sus dolores físicos. Frida nos impulsa a tejer relatos entre la vida y la muerte, el dolor y el amor, el origen y el final, lo femenino y lo masculino, lo objetivo y lo subjetivo. Frida nos expresa sus procesos estéticos



de la vida misma a través de su obra, que Langer (2008) define como una expresión simbólica creada para nuestra percepción a través del sentido o imaginación, y finalmente lo que se expresa es el sentimiento humano (Langer en Mandoki, 2008:21).

La obra de Frida Kahlo logra relacionarse no solo en una narrativa histórica o cultural, sino que narra una historia subjetiva que nos permite esbozar la vivencia de una artista, una mujer y un ser humano en la secuencia de su vida. Su obra refleja el acto estético de interpretar y articular la vida misma, ya que la vida no es una secuencia objetiva, es una construcción subjetiva del sujeto que articula estas vivencias.



La imagen de **Frida Kahlo** es muy poderosa. Dentro del imaginario cultural de México se ha difundido por diferentes medios durante décadas, y es notorio que para los niños también es una imagen reconocible, gracias tanto a los libros de texto como al acceso que tienen a productos en los cuales se han replicado sus pinturas y su retrato. Pero esta imagen muchas veces es tratada de una manera superficial, sin ahondar en el contexto histórico y social en el cual vivió la artista. Es por ello que el colectivo La 15 decidió trabajar la obra de esta artista con mayor profundidad, utilizando estrategias que facilitarían el acercamiento de los niños a la vida y obra de Frida.

De este modo, es a partir de este interés como se seleccionó una pintura de Frida para integrarla al proyecto *"Con los ojitos bien abiertos"* Arte Contemporáneo para Niños, el cual se realiza en la escuela Enrique C. Rebsamen, ubicada en el centro histórico de la ciudad de Puebla. Este proceso se desarrolla mediante el apoyo para la Educación Artística que proporciona el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) a través de una convocatoria.

Así, dentro de un salón de clases se montó un escenario para recrear la pintura de Frida Kahlo titulada *Retrato a Trotsky*. Para lograrlo, en primer lugar se taparon las ventanas para bloquear la luz exterior, montándose luego, al frente del aula, un pequeño escenario con una estructura que sostenía el fondo con las cortinas mostradas en la pintura. Al mismo tiempo, se colocó una base, para que el personaje tuviera altura suficiente para ser vista desde el fondo.

Para representar a Frida Kahlo, se contó con la colaboración de la actriz Itzel Sánchez, ya que ella tiene una amplia experiencia representando a la pintora en otras dinámicas. Para esta ocasión, la personificación de Frida fue complementada con vestuario y accesorios, así como maquillaje y peinado, lo cual recreó con gran fidelidad la escena del cuadro, dándose al montaje el ambiente adecuado a través de la iluminación.

Antes de que los niños entrasen al salón, los materiales escogidos para el ejercicio –papel, pinturas acrílicas y pinceles–, ya estaban dispuestos en sus lugares, de manera que el ejercicio pudo empezar sin

En vivo y a colores

Paula Natoli

Coordinadora de Artes Visuales y Plásticas de Bellas Artes UPAEP
Colectivo La 15 y Santos Cuatecontzi / Artista plástico
Titular de talleres de Dibujo y Pintura de Bellas Artes UPAEP
Colectivo La 15

distracciones. Una vez en sus pupitres, los alumnos observaron por un momento la escena, después, el personaje de Frida les platicó sobre su vida, abarcando temas como su familia y su trabajo. De igual manera, explicó el contenido de la carta que sostenía, añadiendo algunos datos sobre Trotsky y el rol de las mujeres a principios del siglo XX.

A continuación, Itzel propició un intercambio de preguntas y respuestas entre los niños y Frida Kahlo, que hizo reflexionar a los niños sobre el papel de las mujeres en la actualidad. En este caso, los pequeños coincidieron en que hombres y mujeres deben colaborar de manera equitativa en las labores domésticas, discutiéndose también la evolución de los derechos de la mujer desde la perspectiva infantil. Al concluir esta parte del ejercicio, quedó en claro que los niños asistentes tenían clara la necesidad de la igualdad entre niños y niñas.

Después del debate los instructores dieron a los niños las indicaciones para pintar, realizando una explicación sobre los colores primarios y secundarios, así como sus mezclas adecuadas para la obtención de los colores que habían observado en la escena del cuadro. En este ejercicio los niños lograron realizar excelentes trabajos, en el que

llamó particularmente la atención el nivel de detalle que alcanzaron, deteniéndose los infantiles dibujos en cuestiones como la ropa o los aretes, teniendo los participantes, además, una buena percepción de las proporciones del cuerpo.

En este sentido, puede decirse que es posible que la interacción con el personaje y su conocimiento un tanto más profundo, ayudaron a los chicos a captar la esencia de la pintura de Frida y no solo su representación gráfica, lo cual se reflejó eventualmente en sus propias creaciones. Al concluir la dinámica todos los participantes se tomaron una fotografía con Frida.

De este modo, a través de lo Lúdico, el colectivo La 15 diseñó una experiencia que permitió a los alumnos de la escuela Enrique C. Rebsamen, construir un acercamiento distinto tanto a la pintura misma como a su autora, a través de un proceso didáctico específico, creativo y performático, lo que hizo posible trasladar, del pasado al presente, temas que son de pertinencia social y que hablan sobre la identidad y cultura mexicanas, a la vez que les mostró a una artista, Frida Kahlo, que hoy por hoy es un referente de muchos de los procesos artísticos actuales.



*Autorretrato dedicado a Leon Trotsky
"Entre las cortinas"
(1937)*

Frida Kahlo

en la casa estudio Diego Rivera

Paulina Erandi Ramírez Ochoa
Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo



Frida Kahlo se ha vuelto una de las artistas latinoamericanas más representativas en México y el mundo por su contribución pictórica que exalta las raíces mexicanas. En su obra plasma la realidad de su vida, su papel como mujer, sus amores y desamores. Además de los aportes en la pintura, su historia ha creado un vínculo muy significativo con el público, pues este se identifica con sus vivencias y su creación.

Uno de los lugares donde es posible conocer parte de la historia de la artista es en el Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, ya que fue uno de los espacios donde compartió su vida con Diego Rivera durante la primera etapa de su

relación. La Casa Estudio es un lugar en donde los visitantes anhelan encontrar un museo de sitio que revele las historias más íntimas de la artista; el paso de Frida por este recinto se cuenta únicamente a través de la relación con Rivera y permite vislumbrar la corta pero significativa estancia de Kahlo en este lugar.

Frida Kahlo y Diego Rivera se casaron por primera vez el 21 de agosto 1929 y vivieron en el número 104 del Paseo de la Reforma en la Ciudad México. Ahí compartían el piso con el matrimonio Siqueiros-Bloom, lo que los motivó a buscar un espacio propio. En esa búsqueda, Rivera pidió a su amigo, el arquitecto y pintor Juan O'Gorman, que construyera una casa para ellos.

diseñó uno de los primeros proyectos funcionalistas de México, la Casa Estudio del matrimonio Rivera-Kahlo, y comenzó la edificación de las casas en San Ángel, las cuales muestran un trabajo arquitectónico de vanguardia. La figura de Frida Kahlo fue relevante en el proceso de construcción por la cercanía y amistad con O’Gorman desde que estudiaban la preparatoria en San Ildefonso. Después de un viaje a Detroit en los Estados Unidos, mientras Rivera se encontraba pintando frescos, Frida visitó la construcción, y con el apoyo de su marido, pidió a O’Gorman algunos cambios —ideados por ella misma— al diseño con el fin de que fueran habitables, así como la selección del mobiliario. En ese momento, se integró el laboratorio fotográfico para su padre, Guillermo Kahlo, mismo que no estaba en el plan original del sitio.

Entre 1933 y 1935 Frida Kahlo vivió periodos cortos en la Casa Estudio. Fue una época de muchos viajes y cambios de residencia. En 1938 viajó a Nueva York, y más tarde a París. Regresó a la Casa Estudio en Altavista a finales de abril de 1939 (MCEDRFK, 1986, pág. 9).

El tiempo que Frida habitó la casa que O’Gorman realizó para ella, fue relativamente breve debido a la dificultad de movilidad y desplazamiento que tenía en este espacio, además de los constantes viajes y rupturas con Rivera. En 1934, cuando Frida supo de la infidelidad de él con su hermana menor Cristina Kahlo, decidió irse de San Ángel y se hospedó con su media hermana María Luisa Kahlo, hija de Guillermo Kahlo y María Cerdeña, su primera esposa. Después se mudó a un departamento ubicado en la avenida

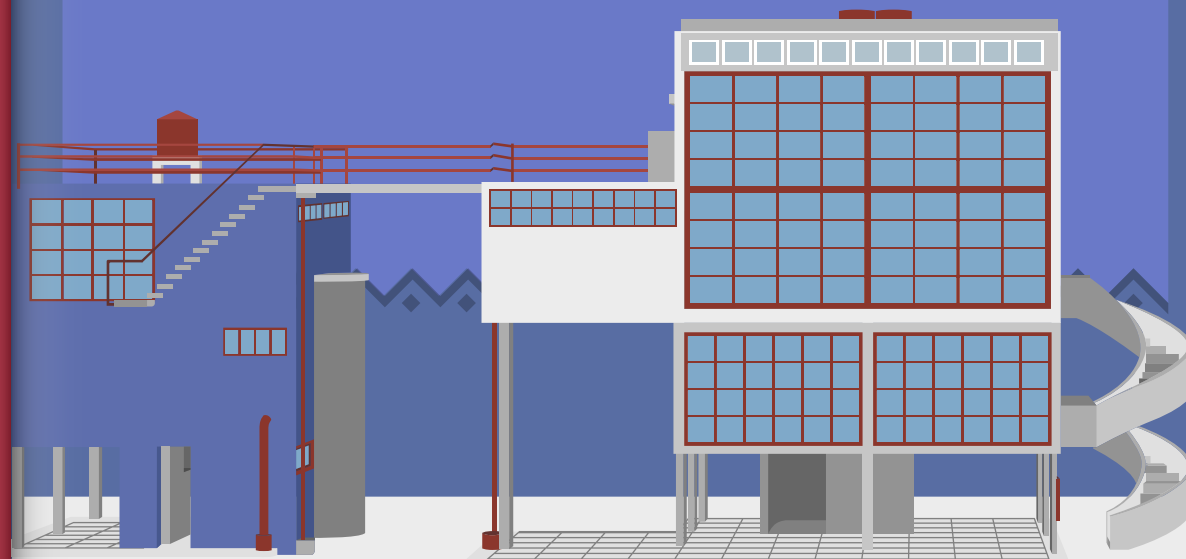
*Uno de los primeros proyectos
funcionalistas de
México
fue la casa estudio
Rivera – Kahlo,
diseñada por el arquitecto y pintor
Juan O’Gorman*

REFERENCIAS

MCEDRFK. (1986). Museo Estudio Diego Rivera. México: INBA.

Insurgentes 432, y finalmente llegó a vivir a la Casa Azul en Londres 247 en Coyoacán en 1939, año en que se separó de Diego Rivera, para volver a casarse con él al siguiente año. Las obras más representativas que ella pintó en su estudio de las Casas de San Ángel, fueron *Lo que el agua me dio*, firmada en 1938 y *Las dos Fridas*, de 1939.

En el Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo es posible conocer un fragmento de la vida de ambos artistas. El espacio, dos casas unidas por un puente que la propia arquitectura revela, se vuelve una alegoría de la relación Kahlo-Rivera: representa una historia de sus vidas y el espectador es capaz de percibir la sensación de pertenencia —y la de presencia-ausencia—.



LA CASA AZUL

EL UNIVERSO ÍNTIMO DE FRIDA KAHLO

Lic. Hilda Trujillo Soto
Directora del Museo Frida Kahlo

Cuando uno profundiza en el conocimiento de la obra de Frida Kahlo y tiene el privilegio de conocer su hogar, se descubre la intensa relación que existe entre Frida, su obra y su casa. Su universo creativo se encuentra en la Casa Azul, sitio en el que nació y murió. Aunque al casarse con Diego Rivera vivió en distintos lugares en la Ciudad de México y en el extranjero, Frida siempre regresó a su casona de Coyoacán.

Ubicada en la calle de Londres 247, en uno de los barrios más bellos y antiguos

de la Ciudad de México, la Casa Azul fue convertida en museo en 1958, cuatro años después de la muerte de la pintora. Hoy es uno de los museos más concurridos en la capital mexicana: mensualmente recibe cerca de 25 mil visitantes, 70% de ellos extranjeros.

La llamada Casa Azul Museo Frida Kahlo es el lugar donde los objetos personales revelan el universo íntimo de la artista latinoamericana más reconocida a nivel mundial. En esta casona se encuentran

SIGUIENTE >>>

das a las paredes, y las cazuelas sobre el fogón- son testimonio de la variedad de guisos que se preparaban en la Casa Azul. Tanto Diego como Frida gustaban de agasajar a sus comensales con platillos de la cocina mexicana, prehispánica, colonial y popular.

En su comedor convivieron grandes personalidades de la cultura y destacados artistas de la época: André Breton, Tina Modotti, Edward Weston, León Trotsky, Juan O’Gorman, Carlos Pellicer, José Clemente Orozco, Isamu Noguchi, Nickolas Muray, Sergei Eisenstein, el Dr. Atl, Carmen Mondragón, Arcady Boytler, Rosa y Miguel Covarrubias, Aurora Reyes e Isabel Villaseñor, entre muchos otros.

La Casa Azul se convirtió entonces en una síntesis del gusto de Frida y Diego, y de su admiración por el arte y la cultura mexicana. Ambos pintores coleccionaron piezas de arte popular con un gran sentido estético. En particular, Diego Rivera amaba el arte prehispánico. Muestra de ello es la decoración de los jardines y el interior de la Casa Azul, donde se muestran algunas piezas realmente bellas.

El hogar de Frida se convirtió en museo porque tanto Kahlo como Rivera abrigaron la idea de donar al pueblo de México su obra y sus bienes. Diego pidió a Carlos Pellicer, poeta y museógrafo, que realizara el montaje para abrirlo al públi

SIGUIENTE



Guillermo Kahlo –húngaro-alemán de nacimiento– construyó la casa a usanza de la época: un patio central con los cuartos rodeándolo, el exterior era totalmente afrancesado. Fueron Diego y Frida quienes, más tarde, le dieron un estilo muy particular y, al mismo tiempo, le imprimieron –con colores y decoración popular– su admiración por los pueblos de México.

Beatriz Scharrer explica que, con el tiempo, la construcción sufrió algunas modificaciones: cuando el político ruso León Trotsky vivió con Diego y Frida en el año 1937, se tapiaron las paredes, los muros se pintaron de azul y se compró el predio de 1,040m² que hoy ocupa el jardín, a fin de darle al intelectual soviético seguridad ante la persecución de que era objeto por parte de José Stalin.

En 1946 Diego Rivera le pidió a Juan O’Gorman la construcción del estudio de Frida. Diego propuso utilizar materiales de la zona: piedra volcánica o basalto, representativo por haber sido utilizado por los aztecas para construir pirámides y tallar sus piezas ceremoniales. El estudio adquirió, además de un estilo funcionalista, un decorado con objetos de arte popular mexicano. En esta zona de la casa, Diego colocó los plafones con mosaicos y llenó las paredes de caracoles de mar y jarros empotrados con la boca al frente, para servir de palomares.

Diego Rivera formó un fideicomiso adscrito al Banco de México y nombró un comité técnico integrado por familiares y amigos para vigilar el destino de los dos museos: el Anahuacalli y la Casa Azul. Diego murió tres años después que Frida, pero antes nombró directora y presidenta vitalicia de ambos lugares a su mecenas y amiga, Dolores Olmedo. Lola se hizo cargo de terminar la construcción del Anahuacalli –que se encontraba en una primera etapa– y de mantener éste y la Casa Azul abiertos al público. Con más entusiasmo en el primer caso que en el segundo –pues Lola nunca profesó cariño por Frida– Olmedo mantuvo los espacios funcionando con sus propios recursos y con un gran esfuerzo vital, pues el gobierno poco le ayudaba.

Antes de morir, Diego le pidió a Lola que, por un lapso de 15 años, no se abriera el baño de la que fuera la recámara del muralista en la Casa Azul. Pasó el tiempo y, mientras vivió, Lola respetó la voluntad de su amigo. Dejó cerrado no sólo ese espacio, sino también el baño de la recámara de Frida, una pequeña bodega, baúles, roperos y cajones. Diego había dejado un inventario breve de las cosas que guardó en su baño, pero, hasta hace poco, no se sabía lo que se encontraba en el resto de los lugares.

MISCELÁNEA

Sopa de letras...

Encuentra las obras de Frida Kahlo.

Haz clic y arrastra el ratón sobre las letras. Si es correcta la palabra será eliminada de la lista.

JUGAR

LINKS



Estudio de grabación

http://www.upaep.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=446&Itemid=2299

Sala de Exposiciones de Bellas Artes UPaEP

http://www.upaep.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=11965&Itemid=207

Talleres artísticos

http://www.upaep.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=8699&Itemid=222

Consulta la **Agenda Cultural** actualizada al día en www.upaep.mx/bellasartes
Eventos sujetos a cambio sin previo aviso.



■ **Bellas Artes**

Plantel Puebla, Plantel Tehuacán,
Bachilleratos y Unidades Básicas.

www.upaep.mx

Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP
11 Poniente 1914 Col. Santiago T. (222) 2 29 94 00 Ext. 7661